

El estado de situación del tiro deportivo

Renovado entusiasmo y recuperación de la actividad

por Ricardo Río

Luego de los durísimos momentos que vivió nuestro país desde el 2001 hasta el 2003 y su consecuente impacto en toda la actividad de tiro deportivo, el estado de situación actual invita al optimismo. Es cierto que los proyectos legislativos que pueden condicionar seriamente a nuestra actividad siempre estarán presentes en diversos espacios de la política nacional, lo cual genera lógicas preocupaciones, sin embargo en este artículo sólo me detendré a analizar cuestiones referidas al tiro deportivo.

El comienzo de la crisis económica del 2001 impactó de manera muy fuerte en nuestro deporte. Actividad adonde la mayoría de sus insumos son importados, significó que todos tuvimos que multiplicar varias veces nuestros esfuerzos para poder seguir disfrutando del polígono de la forma en que lo veníamos haciendo. Las primeras disciplinas que sufrieron esto fueron las de grueso calibre, por costo de los elementos y por la dificultad de proveerse de cartuchos y pólvoras importadas que aseguran la precisión de nuestros disparos.

Luego la situación se trasladó a las armas de fuego en general, particularmente con todos aquellos calibres considerados de uso corriente en polígonos por cuanto, por ejemplo, el cobre chileno que utilizaba Fabricaciones Militares tenía precios siderales y el latón utilizado para los cartuchos cal .22 lr. eran de baja calidad.

De manera paulatina por la crisis desatada, todos los tiradores fueron mutando en sus disciplinas deportivas terminando en la explosión de las armas de aire comprimido que desde hace cuatro años domina a muchos de los polígonos de nuestro país. Por la facilidad del acceso a ellas, por la seguridad y sencillez de las mismas, además de no tener limitaciones legales, las armas de aire comprimido y todas las disciplinas que pueden dispararse con ellas, se han convertido en un gran motor de nuestra actividad. De hecho las armas de aire comprimido se han convertido en una de las disciplinas más practicadas en estos momentos.

Este interesante proceso ha permitido que una vez desarticulada nuestra actividad por el durísimo impacto económico recibido, nuestro deporte vuelva a reconstruirse desde sus propias bases. Resulta muy interesante observar como el hecho que gran cantidad de tiradores se hayan iniciado nuevamente en las prácticas con armas de aire haya motorizado no pocos polígonos a lo largo del país. Esto ha comenzado a reunir a gran número de tiradores que, en circuitos semi – formales, comenzaron a disparar disciplinas como fiel target o competiciones de rifles de quebrar a 10 mts. Es proceso se encuentra lleno de entusiasmo y, en cierto modo, de un primigenio espíritu de competición.

Esto ha llevado a que muchos tiradores que se iniciaron a tirar con armas de aire con la crisis, comenzaran a reconocer y valorar el gran potencial que tienen las armas de bajo calibre. Lógicamente, luego del aire viene el .22 lr. De esta forma los circuitos de tiro con armas a cerrojo y con miras abiertas comenzaron a desarrollarse con el mismo espíritu de pasión y amistad que toda actividad deportiva genera en quienes lo practican. Ha comenzado a verse como los tiradores se organizaron en circuitos, poniendo sus propias reglas y generando espacios de encuentros deportivos adonde se han juntado más de doscientos tiradores en un día para competir en campeonatos zonales.

Armas simples, cartuchos accesibles, reglamentos sencillos y práctica deportiva pura, han sido una combinación que ha sumado gran cantidad de adeptos. Hoy en día con cualquier carabina ,22 lr de miras abiertas se puede competir en muchos circuitos regionales. Esto ha sido, sin lugar a dudas, un saludable respiro para nuestra actividad,

Sin embargo, a pesar del gran beneficio futuro que estas disciplinas traerán al tiro deportivo no puedo dejar de plantear mi preocupación por cuanto han surgido gran cantidad de tiradores pero sin maestros conocedores del arte del tiro para transmitir sus conocimientos.

¿ A que me quiero referir con esto ? Recorriendo los polígonos y observando competiciones

con estas armas - carabinas de aire en todas sus variantes y .22 lr miras abiertas - he comprobado que el desconocimiento técnico es muy grande y los errores de posición llamativos.

Mi experiencia me dice que los tiradores somos muy difíciles, creemos saberlo todo cuando en realidad siempre hay personas que saben mucho más que nosotros. Cuando camino por el polígono más de una vez me he tomado el atrevimiento de hacerle alguna sugerencia a algún tirador. Lo cierto es que muchas veces he recibido como respuesta ¡OK. Gracias!, cuando en realidad con su cara parecía decir ¡ que te metes!. También sucede que muchas personas me reconocen por mis artículos y la mayoría de las veces no se animan a consultarme. Sólo después de varias charlas se animan a consultarme y solo después de esto aplican mis recomendaciones.

Con esto no pretendo generar una suerte de consultoría in situ cada vez que los tiradores me vean entrenando en mi club. Lo que de alguna manera quiero exponer es que la gran cantidad de estos tiradores, y que han comenzado a competir en múltiples disciplinas busquen, la forma de hacerse de buena información y de asesorarse técnicamente por algún tirador con mayor experiencia. Y cuando me refiero con mayor experiencia me refiero específicamente a tiradores que hayan disparado disciplinas olímpicas.

Solo estas disciplinas, y no otras, aseguran que las técnicas de disparo sean las más precisas, las más estables y las más efectivas al momento de utilizarlas en una competición. No importa que la técnica se vaya a aplicar en disciplinas de field - target con miras telescópicas, posición de pie con rifle de quebrar a 10 mts. o tres posiciones con mira abierta a 50 mts. Mas allá de la disciplina las técnicas de tiro olímpico, adaptadas para cada tipo de competición, son las mejores.

En field target observo que posiciones provenientes del campo militar de la década de 1950 y que fueron especialmente desarrolladas en la Unidad Avanzada de Tiro de Fort Benning no son aplicadas correctamente tanto en los tipos de blancos y distancias a disparar, en sus puntos de apoyo y en el resultado final del equilibrio.

En rifle de quebrar en la posición de pie a 10 mts. observo cómo llamativamente todos los tiradores apoyan sus rifles en el hombro haciendo una fuerza activa de sostén del brazo izquierdo sin apoyo en torso/cadera. Esto genera gran tensión en el hombro, lo que trasladado a la punta del cañón produce movimientos espasmódicos impredecibles. Todo esto con una posición excesivamente adelantada obligando al tirador a sacar disparos de manera irregular.

En la posición de pie el arma se apoya en el tercio superior del brazo, exactamente entre el límite de los músculos deltoides (porción anterior) y el bíceps. Esto cambia radicalmente la posición del arma y su comportamiento sobre el blanco al momento de apuntar.

Finalmente en tres posiciones a 50 metros, tendido suele aportar algunos puntos aunque bien podrían lograrse muchos más (un joven ganó el Torneo Juvenil de AICACYP DE 2008 con 200/200). La posición de pie resulta, al igual que en aire, es un gran desafío y la posición de rodilla, por decirlo de alguna manera, un misterio insondable.

Con estas reflexiones solo deseo mostrar que al gran entusiasmo por nuestro deporte, también se le debe sumar de un proceso formativo que le permita a los tiradores mejorar técnicamente. En el imaginario colectivo circula la creencia que la mejor arma y los mejores cartuchos aseguran el éxito. Pues bien, esto no es así. En nuestro deporte como en cualquier otro, el factor humano es irremplazable y una técnica depurada, la llave para abrir las puertas de la excelencia deportiva.

Con este artículo quiero mostrar dos cosas, tenemos un gran futuro dado la gran cantidad de nuevos tiradores que estamos observando, sin embargo tenemos un gran desafío, mejorar la técnica para conseguir resultados y performances sólidas.

Mis tiempos son escasos, dado que mis obligaciones laborales como investigador y docente universitario me sacan mucho tiempo. De hecho paso gran parte de mi tiempo leyendo,

investigando y escribiendo, es por ello que cuando descanso o pienso en nuestro deporte trato de estar bien lejos de los teclados y las pantallas. Sin embargo, quiero hacer un aporte a todos estos nuevos tiradores con una serie de notas que irá tratando las distintas posiciones que observo se han comenzado a utilizar con frecuencia.

No hay que dejar de ver que detrás de las competencias amenas y familiares siempre se anida un sano espíritu competitivo. Pues bien, la mejor forma de mejorar y desarrollarlo es a través de una técnica depurada y aplicable en diferentes situaciones.

Ricardo Río

Lic. en Deportología - Post Graduado en Medicina del Deporte

Maestro Tirador - (RENAR - ITA 0107)

Director del CRREI